



Dimensión pública y
proyecto de arquitectura

Alberto Sbarra
Horacio Morano
Verónica Cueto Rúa
Leandro Moroni
Claudia Waslet
Pablo Murace
María Eugenia Buzzalino
estudiosbarra@yahoo.com.ar
arqhoraciomorano@hotmail.com
veronicacuetoarua@gmail.com
lmoroni@hotmail.com
cawsa@hotmail.com
arqpem@yahoo.com.ar
mebuzzalino@gmail.com

HITEPAC – Instituto de Investigaciones en
Historia, Teoría y Praxis de la Arquitectura y
la Ciudad – Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata.
La Plata, Bs As, Argentina, calle 47 N° 162,
0221 4236587 int 244

Hacer ciudad: el proyecto urbano como herramienta de transformación en áreas vulnerables

La presente ponencia presenta un trabajo de investigación que se encuentra en su primera fase de desarrollo, y que tiene como objetivo generar un conocimiento que aporte a la idea de HACER CIUDAD a partir de la puesta en valor del PROYECTO URBANO como elemento clave en la transformación de áreas urbanas vulnerables, investigando casos latinoamericanos exitosos, para así extraer lineamientos proyectuales que permitan ser aplicados en diferentes contextos de la región.

Marcos Winograd, en su libro *Intercambios*, Winograd (1988): 35, establece que el proceso de producción de la arquitectura está formado por categorías que interactúan y se complementan; contenidos sociales, temas, programas, constituyen categorías no específicas del proceso arquitectónico. El proyecto y su materialización forman el quehacer específico del profesional arquitecto. Estas categorías que conforman en su conjunto la complejidad del con-

cepto de arquitectura, en el marco de la producción de la ciudad, no llegan a integrarse, produciendo sectores sociales y urbanos degradados y altamente vulnerables. Es común ver solamente la categoría proyecto, pero sin contenidos sociales o con temas que no responden a las verdaderas necesidades de las masas poblacionales.

En la sociedad latinoamericana actual, atravesada por conflictos de no-reconocimiento entre sus diversas partes componentes, las áreas urbanas vulnerables demandan un cruzamiento de miradas y enfoques capaces de lanzar nueva luz sobre sus problemáticas que exigen otra forma de aproximación. Muchas de estas ciudades, por sus condiciones geográficas o topográficas, presentan en toda su área urbana un tejido mezclado entre la ciudad formal e informal. La cuestión no es tanto de “inclusión”, pues ellos ya son parte de la ciudad, el problema consiste en reconocer el derecho participar de to-

Palabras clave

CIUDAD, PROYECTO URBANO, VULNERABILIDAD, TRANSFORMACIÓN, INVESTIGACIÓN PROYECTUAL

dos los beneficios de la urbanidad como el resto de los ciudadanos. Se trata del “derecho a la ciudad”, transformando estas áreas, incorporando calidad urbanística y arquitectónica con todos sus servicios complementarios, es decir “hacer ciudad”. Aquí cumple un rol esencial el proyecto urbano como instrumento que incluye un carácter de planeamiento estratégico y prospectivo, articulando un conjunto de intervenciones en diversas escalas y etapas.

La herramienta metodológica principal de este trabajo es la investigación proyectual, permitiendo un manejo integrado de las variables de análisis, con una visión prospectiva que articule las distintas dimensiones de la problemática abordada. Se intenta superar la visión más tradicional, en la que se opera “sobre” el proyecto. En nuestro caso, proponemos trabajar “con” el proyecto como principal instrumento metodológico.

“...el proyecto urbano impone una predisposición morfológica y funcional decisiva pero al mismo tiempo deja una puerta abierta a los proyectos sucesivos y sobrepuestos.” Oriol Bohigas¹

El gran arquitecto y docente italiano Vittorio Gregotti les decía a los estudiantes ingresantes:

¹ Bohigas, Oriol. (2003). *Contra la incontinencia urbana: reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*. Electa. Barcelona.

“ahora ustedes comenzarán a mirar el mundo con ojos de arquitecto”. Gregotti fue de los arquitectos que intentó –y lo logró en gran parte– definir con erudición pero también desde el campo específico el territorio de la arquitectura. Decía: “Ahora los materiales de la arquitectura son mucho más que aquellos con los que se construye un objeto arquitectónico. Ahora, comprende los aspectos sociales, la cultura, la ecología, la historia de ese lugar concreto...”²

Pero ahora, buena parte de esos aspectos se hallan en peligro. La vulnerabilidad se está apoderando de lo físico y de lo social; la fragmentación y el deterioro crecen al ritmo de la población y del cambio climático y sus consecuencias. Será crucial encauzar y potencializar una nueva actitud proyectual que se convertirá en proyectos como herramienta de transformación pero también de información y análisis de las vulnerabilidades urbanas y sociales.

El conocimiento de los problemas claves del mundo, de las informaciones concernientes al mundo, por aleatorio y difícil que sean, deberán ser tratadas so pena de imperfección cognitiva porque el contexto de todo pensamiento y hacer proyectual es el mundo.

² Gregotti, Vittorio. (1975) *Teoría de la proyectación arquitectónica*, colección arquitectura y crítica.. Gustavo Gili. Barcelona

El mundo como proyecto implica reconocer al mundo en su totalidad como problema de conocimiento. Cómo articular los conocimientos, lo multidimensional, lo complejo, para así reconocer los problemas del mundo. Pensar lo complejo implica pensar el mundo.

Instalado en el campo disciplinar emerge una nueva mirada de la realidad (de los aspectos físicos pero también de aquellos sensibles) que es constitutiva también del denominado Pensamiento proyectual que nace con el Movimiento Moderno y se extiende a otros campos del conocimiento, incluidos los artísticos y también científicos.

En el libro de Otl Aicher, “El mundo como proyecto” Aicher (2005): 65, se lee:

“Se puede entender al mundo como proyecto, como producto de una civilización, como hecho y organizados por seres humanos, el mundo visto así, incluso con una naturaleza pre–establecida, un mundo de proyectos fallidos, en el que la naturaleza entra a formar parte de ese mundo, sin otra opción que la del sometimiento. Kant sólo admitía dos dominios, el dominio de la naturaleza y el dominio de la libertad. Basta con ver las realidades diarias del ambiente y las ciudades, montañas de basura, contaminación de aguas subterráneas, del suelo, del aire, capa de ozono, pesticidas y que –para bien o para mal– es el mundo que hicimos.”

“Vámonos haciéndonos conscientes de que el hombre para bien o para mal, se ha salido de la naturaleza, la libertad que hablaba Kant. El hombre se ha creado un segundo mundo el de sus propias construcciones, nuestro mundo, por eso creamos objetos propios, desde mobiliario hasta ciudades y éstos pueden revelarse también como temerarios y fatales.”

“Hace algunas generaciones se consideraba que la finalidad de la naturaleza era producir al hombre; hoy la naturaleza ha sido degradada a depósito masiva de recurso a disposición del hombre y el problema que se plantea es sencillamente hasta donde podemos llegar a su explotación y aprovechamiento para no perjudicar o aún destruir el fundamento de nuestras vidas en lo que todavía pertenece a la naturaleza, nos está haciendo falta una filosofía del Hacer y del Proyectar.”

El hombre ya no se halla rodeado de la naturaleza y el mundo, sino de cuando ha hecho y proyectado, sin embargo el hacer entra en una categoría inferior que el pensar.

“Sólo el hacer creador es verdadero trabajo y verdadero desarrollo de la persona, el proyecto es el signo de la creatividad, sólo a través de él se tornan humanos el activismo y el empleo, un Mundo Humano, presupone un trabajo y un hacer identificados por el proyecto”.³

³ Aicher Ottl (2005) El mundo como proyecto. Gustavo Gili. Barcelona

Un escenario que incluye lo construido y lo no construido, lo pensado y proyectado, las geografías y culturas diversas, las pequeñas, medianas y grandes ciudades. Los aspectos ambientales, ecológicos, sustentables. Así, la palabra proyecto adquiere una relevancia especial, en la medida que este mundo en permanente cambio y transformación necesita de nuevas miradas, nuevos temas, nuevos programas, pero esencialmente, del proyecto como práctica de control e imaginación propositiva.

Emerge así, desde el lugar de la mirada, de la centralidad del proyecto, la necesidad de argumentos teóricos que ayuden a explicar lo realizado, la historia del hábitat, culto y popular, la necesidad de saber qué proyectar y, por sobre todo, saber de qué hablamos cuando decimos proyecto.

¿Existen hoy, además de las tradicionales, nuevas tareas para la proyectación? ¿Cuáles son en concreto?

Nos referimos a la proyectación, entendida no como producto autosuficiente y autorreferencial sino actividad íntimamente ligada a la dinámica social, económica, e incluso política de nuestra sociedad.

Es decir, un arquitecto alejado de ser especialista en determinadas materias y ser sólo especialista del proyecto en un contexto territorial.

Pero, ¿Cuáles son los nuevos temas? ¿Qué se debe proyectar? Sin duda, la cuestión ambiental adquiere un espacio singular y preponderante. Los grandes cambios (ambientales, tecnológicos, sociales, políticos, urbanos) que se producen a ritmo vertiginoso en grandes extensiones de la corteza terrestre (corteza que abarca ciudades, pueblos, geografías, culturas), nos obligan a pensar en la necesidad perentoria de un cambio drástico en la relación producto-ambiente. Desde la Revolución Industrial hasta hace poco tiempo, la economía capitalista se ha desarrollado sin tener mínimamente en cuenta los efectos perversos de los productos en el ambiente. Sin duda es necesaria la sustentabilidad ambiental, pero también la sustentabilidad social.

¿Qué se debe entender por sustentabilidad social?

La de las prioridades estratégicas que cada sociedad democrática se plantea con el fin de resolver sus problemas sociales más urgentes. Pero debemos agregar que también la injusticia social, en todas sus manifestaciones, dificulta la capacidad de las sociedades para ser sostenidas medioambientalmente.

Así, ciudades como Medellín, Río de Janeiro, Curitiba, nos muestran una nueva manera de entender el concepto de arquitectura y el rol del arquitecto, utilizando el Proyecto Urbano como herramientas de transformación superando las viejas antinomias derivadas del concepto de arquitecto-artista, la separación de arquitectura e ingeniería, la arquitectura renderizada frente a la construcción concreta. Si las grandes ciudades han podido trascender su propia historia, debemos atender las particularidades de un mundo globalizado: Barcelona, las grandes obras en París, la renovación de Berlín, son los ejemplos que trascienden, a los cuales contraponemos “La Ciudad y sus Lagos” (proyecto para México de Alberto Kallach y Teodoro González de León) y las mencionadas Medellín, Curitiba, Río de Janeiro y su programa Favela Barrio, desde una perspectiva geográfica, social, cultural y económica distinta.

Vale la pena enunciar las ideas sustanciales y estructurantes de tres de estos ejemplos, que demuestran como distintos abordajes, estrategias e instrumentos (de acuerdo a la condición particular e identidad del caso), generan Proyectos Urbanos transformadores e integrales.

La ciudad y sus lagos, México

La dimensión ambiental de nuestra hipótesis, toma como referente el trabajo del equipo encabezado por Teodoro González de León, en su trabajo llamado “La ciudad y sus lagos”⁴, donde los autores proponen volver a recuperar las condiciones ambientales previas del Distrito Federal, recuperando sus lagos a partir del manejo que los aztecas hicieron de sus tierras del valle de México, construyendo sus asentamientos combinando tierra y agua mediante el sistema de chinampas, tierra artificial flotante.

En este interesante ensayo, González de León cita en el prólogo la punta de lanza del nuevo proyecto: un estudio concebido por el Ing. Nabor Carrillo con un grupo de ingenieros y científicos de notable valor que proponía la creación de una serie de lagos en el valle de México.

Mientras todos imaginaban desaguar y secar los lagos, este estudio proponía la creación de otros nuevos. Era otra manera de pensar el problema

⁴ El Proyecto Texcoco de “La ciudad y sus lagos”, fue concebido por el ingeniero Nabor Carrillo y un equipo de ingenieros y científicos. El estudio propone la creación de una serie de lagos en la ciudad de México, que a manera de sistema, regularían el agua para evitar inundaciones, abastecerían agua potable, reciclarían aguas usadas para el campo y la industria y detendrían el hundimiento del suelo de la ciudad.

que se sustentaba en dos cuestiones básicas: la herencia ambiental del lugar y el tratamiento que de ese territorio habían realizado los aztecas.

Red de bibliotecas parque, Medellín, Colombia

La ciudad de Medellín estaba caracterizada por la fragmentación geográfica y social. La respuesta a dichas problemáticas se fundamentó en los pilares de la educación y la cultura, entendidos como herramientas de transformación, y como garantías de calidad e inclusión. A la vez, se consolidó la noción del espacio público como espacio de convivencia, como espacio de encuentro. Es por esto que el presente caso de estudio se refiere a la dualidad programática de la red de Parques-Bibliotecas, los cuales trascienden el programa específico de lo educativo para transformarse en un sistema referencial de renovación urbana de alto valor identitario.

La transformación de la ciudad se dio en respuesta a las operaciones de un urbanismo social integrado, dotado de infraestructuras y equipamientos de educación junto a la resignificación del espacio público, promoviendo programas de participación ciudadana y recomponiendo el tejido socio-espacial.

La red de bibliotecas de Medellín se consolidó a través de la construcción de 5 Parques–Biblioteca de consulta general, más una biblioteca de consulta especializada. Las mismas presentaban esta dualidad programática y se emplazaban en zonas marginales de la ciudad pero con buena accesibilidad del transporte público, permitiendo que los mismos se desarrollen como focos de atracción, como nuevas centralidad, como “metástasis benignas”, al decir de Oriol Bohigas.

Teleférico y centro cívico de Alemão, Río de Janeiro, Brasil

En el marco del programa Favela–Barrio,⁵ Jorge Mario Jauregui propone un trabajo en los barrios, basado en el conocimiento del soporte de actividades y la red de relaciones existentes, con el fin de resignificar y valorizar el territorio mediante la incorporación de edificaciones de interés público y social.

A lo largo de su trabajo, J.M. Jauregui ha desa-

⁵ Favela–Barrio. Su objetivo es construir o complementar la estructura urbana principal (saneamiento y democratización de accesos) de las favelas consolidadas, y ofrecer condiciones sociales y ambientales de transformación e integración de la favela como barrio de la ciudad. El universo de trabajo abarca a todas las favelas de porte mediano, es decir, aquellas pertenecientes al intervalo entre las 500 y las 2.500 viviendas. Disponible en: Presentación digital de la Alcaldía de Río de Janeiro.

rollado el concepto “Derecho a la belleza”, que surge a partir de las demandas levantadas por las comunidades por el embellecimiento de sus entornos, como necesidad fundamental, tal como lo son el equipamiento, infraestructura, accesibilidad y vivienda. El “Derecho a la belleza”, de acuerdo a Jauregui, “expresa la aspiración a hacer de todas las partes de la ciudad, incluidas las favelas, lugares capaces de ofrecer condiciones de vida digna y al mismo tiempo introduciendo belleza como una cuestión estructural”.⁶

El Teleférico de Alemão constituyó una gran obra de infraestructura pensada y desarrollada en pos de potenciar la accesibilidad y conectividad de los morros cariocas, convirtiendo a los habitantes de las favelas como verdaderos “clientes” de la arquitectura. El éxito del proyecto se observa en el cumplimiento de las ideas de democratización de la accesibilidad a la ciudad tradicional para los habitantes más excluidos, otorgándoles los beneficios de la urbanidad.

La obra ofrece un servicio de transporte vía cable para los habitantes de las 13 favelas que componen el Complejo do Alemão, una de las más numerosas de la ciudad y que permitió re-

⁶ Presentación del arquitecto extraída de <http://www.jauregui.arq.br/>

significar positivamente, en el imaginario colectivo, esta parte de la ciudad para el ciudadano carioca y para los propios habitantes del lugar. El proyecto significó la intervención en la favela, dejando una marca en el paisaje a modo de hito de 360°. Las 5 estaciones que coronan los morros constituyen una nueva presencia positiva en el paisaje de la ciudad de Río de Janeiro. Hoy, tan luego el visitante llega a la ciudad a través del Aeropuerto Internacional Tom Jobim, o mientras espera para embarcar, percibe claramente en su campo visual cuatro estaciones del teleférico que aparecen en el paisaje, “colocando en el mapa”, literalmente, el Complejo antes estigmatizado e “invisible” para el ciudadano común y ahora asociado a una nueva condición de ciudadanía.⁷

En la problemática que el mundo como proyecto nos plantea, es necesario conceptualizar simultáneamente al mundo como proceso, cual es el segmento dentro del proceso de producción y transformación del mundo que se le otorga al proyecto.

Marcos Winograd Winograd (1988): 76, establece que el proceso de producción de la arquitectura está formado por categorías que interactúan y se complementan, contenidos sociales, los temas, los

⁷ <http://www.jauregui.arq.br/>

programas, constituyen categorías no específicas del proceso arquitectónico y el proyecto y su materialización, forman el quehacer específico del profesional arquitecto.

Estas categorías que conforman en su conjunto la complejidad del concepto de arquitectura, en el marco de la producción de la ciudad no llegan a integrarse, produciendo sectores sociales y urbanos degradados y altamente vulnerables, es común ver solamente la categoría proyecto, pero sin contenidos sociales o con temas que no responden a las verdaderas necesidades de las masas poblacionales.

El tema de la omisión de grandes zonas urbanas llamadas “informales y vulnerables” demanda un cruzamiento de miradas y enfoques capaz de lanzar nueva luz sobre estas nuevas problemáticas que exige otra forma de aproximación.

En la sociedad latinoamericana actual atravesada por conflictos de no-reconocimiento entre sus diversas partes componentes, una primer tarea consiste en la reunión de las diferencias en torno de una mesa de explicitación de posiciones lo que desde ya constituye un gran paso en la búsqueda de soluciones.

Muchas ciudades en América Latina, por sus condiciones geográficas o topográficas presentan en toda su área urbana un tejido mezclado entre la ciudad formal y la informal.

La cuestión no es tanto de “inclusión”, pues ellos ya son parte de la ciudad se los reconozca o no. El problema consiste en reconocer el derecho de participar de todos los beneficios de la urbanidad como al resto de los ciudadanos. Se trata del derecho a la ciudad, transformando estas áreas incorporando calidad urbanística y arquitectónica con todos sus servicios complementarios, es decir HACER CIUDAD.

El trabajo en la ciudad informal implica el establecimiento de lineamientos generales para intervenciones por etapas. Aquí cumple un rol esencial el PROYECTO URBANO como instrumento que incluye un carácter de planeamiento estratégico y prospectivo, articulando un conjunto de intervenciones en diversas escalas a lo largo del tiempo.

Así, en lugar de un urbanismo de Plan Maestro y de Normativa lo que debemos buscar al pensar y actuar en la ciudad informal son alternativas guiadas por las lecturas atentas de las condiciones locales y las demandas de sus pobladores, alentando la participación ciudadana y la búsqueda

de consensos entre la esfera pública y privada (Estado y poblaciones vulnerables). Desde ese punto de vista la cuestión de la PROYECTUALIDAD no es solo patrimonio del arquitecto, sino que se extiende al campo más amplio del usuario y la sociedad en su conjunto.

Las experiencias exitosas en este caso de estudio, pueden ser analizadas aplicando una estrategia de deconstrucción, es decir desandar las etapas de construcción del proyecto urbano desde el uso de esos proyectos a sus orígenes. No se trata de estudiar y analizar los casos exitosos en su fase final, sino recorrer el camino inverso llegando así a las primeras demandas para llegar de este modo a comprender en profundidad la INTEGRALIDAD del proceso proyectual.

Referencias bibliográficas

Aicher, O. (2005) *El mundo como Proyecto*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili.

Bohigas, O. (2003). *Contra la incontinencia urbana: reconsideración moral de la arquitectura y la ciudad*. Barcelona. Electa

Fajardo, S. (2004 / 2007) *Medellín. Del miedo a la esperanza*. Medellín. Publicación de la alcaldía de Medellín.

Galffetti, A. (1949) *Conferencia en Bergamo. Temas para una discusión sobre la*

enseñanza de la Arquitectura. A 50 años del encuentro de Bergamo. C.I.A.M. N° 7.

Gregotti, V. (1975) *Teoría de la proyectación arquitectónica, colección arquitectura y*

crítica. Barcelona. Editorial Gustavo Gili.

Gregotti, V. (1972) *El territorio de la arquitectura, colección arquitectura y crítica.*

Barcelona. Editorial Gustavo Gili.

Jauregui J.M. (2000) Jauregui web site. Disponible en <http://www.jauregui.arq.br/>

Kalach, A. (2011) *México, ciudad futura. Vuelta a la ciudad lacustre. La ciudad de los*

Lagos. Plan de recuperación de los lagos del valle de México. México. Editorial Clio.

Lerner, J. *Curitiba, Acupuntura Urbana.* Publicación sobre obras y proyectos en la ciudad de Curitiba.

Maldonado, T. (1990) *El futuro de la modernidad, serie arte y*

arquitectura. Madrid. Edición Jucar Universidad.

Maldonado, T. y Bonsiepe, G. (2004) *"2 textos recientes. Proyectar hoy. Diseño, globalización, autonomía".* La Plata. Edición Nodal.

Rogers, R. (2014a edición, 8a tirada) *Ciudades para un pequeño planeta.* Colección arquitectura y diseño + ecología. Barcelona. Editorial Gustavo Gili

Sbarra, Morano, Cueto Rúa (2014). *Propuesta pedagógica del Taller Vertical de Arquitectura N° 1.* La Plata. Edición FAU-UNLP.

Winograd, M. (1988) *Intercambios.* Editor: Buenos Aires Espacio.